

Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRECRÓNICAS
de TlapacoyanALFONSO DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE Tlapacoyan
alfonso@codigodiez.mx

La Conquista de Tlapacoyan

* Aunque Cortés fue antes derrotado por los tlapacoyenses

Como antecedente de los sucesos que desencadenaron en la jornada que concluyó en Tenochtitlan con la conocida como Noche Triste, el 30 de junio de 1520 (ver recuadro adjunto), se encuentran, aunque parezca increíble, las que podríamos llamar, en primer lugar, derrota de los españoles en Tlapacoyan, la primera derrota del conquistador Hernán Cortés en suelo totonaco, pero finalmente "La Conquista de Tlapacoyan".

Moctezuma estaba preso en Tenochtitlan, los españoles ya se habían posesionado de la ciudad y aunque Cuitláhuac, Señor de Iztapalapa, intentaba liberar a su pariente arengando a la población, Moctezuma los apaciguaba y les pedía que no lo intentaran. En realidad, el gobernante preso temía por su vida, pensaba que cualquier intento de sacarlo de prisión implicaría su muerte.

Cortés llevaba poco más de medio año en Tenochtitlan, desde el mes de noviembre de 1519 hasta junio de 1520. Recorrió toda la comarca, buscaba sobre todo las minas de oro. Enviaba tropas hacia los lugares que prometían y mientras tanto exigía de los pueblos ocupados diferentes pagos en especie y minerales a manera de tributos, además de la obediencia al rey de España.

Los templos de los aztecas fueron destruidos y en su lugar se colocaron santos, vírgenes y cristos traídos de España o elaborados, con el correr del tiempo, por los indios que aprendieron a pintar en las escuelas que el virreinato estructuró. Fue así que la Virgen de Guadalupe, que Cortés trajo en un estandarte de su tierra natal, Extremadura, España, donde se encuentra la iglesia original dedicada a esta virgen, fue tomada como modelo por el Indio Marcos, Marcos Cipactli, para elaborar a la morenita que en la actualidad se venera en la Villa de Guadalupe. Marcos hizo dos vírgenes muy similares, una es la mencionada y la otra fue plasmada en las paredes del Convento de Huejotzingo, Puebla, donde la descubrió, hace años, el pintor Jorge González Camarena. En 1932, el gobierno federal comisionó a Jorge para restaurar los frescos del siglo XVI del convento mencionado. A raíz de ello publicó un estudio en la revista Futuro, en la que reveló que en aquellos muros trabajó el último pintor azteca, Marcos Cipactli en la elaboración de la pintura mencionada, entre otras.

Volvamos a 1520. Cortés se preparaba para una posible rebelión de los aztecas, pero recordemos que el conquistador se había rebelado contra Diego Velázquez, gobernador de Cuba. Cuando Cortés llegó a las costas de lo que hoy es el estado de Veracruz "quemó sus naves" para que ninguno de sus soldados intentara regresar a Cuba, con la que había roto tras la rebelión contra Velázquez. Éste, por su parte, había preparado una expedición contra Cortés, bajo el mando de Pánfilo de Narváez para castigar al insubordinado, que ya había sido aclamado por sus tropas como Capitán General y Gobernador de la Nueva España.

Narváez desembarcó en Veracruz y aglutinó sus fuerzas en Cempoala. Cortés lo atacó con la ayuda de los indios tlaxcaltecas el día del Pentecostés, día de la llegada del Espíritu Santo, cincuenta días después de la Pascua. Cortés triunfó en la batalla gracias a que empleó tácticas que a la fecha tienen éxito: soborno con oro a los capitanes españoles que venían con Narváez y estos no ofrecieron resistencia. En la Ciudad de México se había quedado Pedro de Alvarado al frente de las tropas españolas y cuidando cualquier intento de liberación del gobernante azteca, Moctezuma, que continuaba preso.

Cuitláhuac, por su parte, enviaba emisarios tanto a la Sierra Norte como a los territorios que se encontraban entre Tenochtitlan y Veracruz, entre estos Puebla y todos los pobladores del Río Almería, hoy Nautla. Recordemos que cuando llegaron los españoles a Veracruz, al pasar por lo que ahora es Nautla descubrieron paisajes muy similares, según uno de ellos, a los de Almería, España y por eso la nombraron de esa manera, aunque después su nombre cambió a Nautla. La porción de tierra entre la costa, partiendo de Nautla y Tlapacoyan, de lo que ahora sería el lado norte de la carretera que conecta a ambas ciudades, se llamaba, por lo mismo, Llanos de Almería, mientras que el lado sur era la Hacienda de Larios y Malpica, que después se transformó, por extensión, en la Hacienda El Jobo, cuando pasó a manos del primer presidente de México, Guadalupe Victoria, en 1825.

El caso es que Cuitláhuac intentaba convencer a los indios que se habían aliado a los españoles de que abandonaran tal alianza. Algunos la preferían ante el yugo que habían sufrido por parte de los aztecas. Pero Cuitláhuac les avisaba



Jeffrey K. Wilkerson, arqueólogo norteamericano que forma parte de los que aseguran que Cortés sufrió su primera derrota en Tlapacoyan, aparece aquí acompañando a Alfonso Diez durante la presentación del libro del cronista, "La vida secreta de Guadalupe Victoria", en Gutiérrez Zamora.

que corrían peligro, que recordaran que Hernán Cortés había traicionado al emperador azteca, Moctezuma y lo había hecho prisionero y le había robado el tesoro de Axayácatl, les recordaba también que Cuauhpopoca había sido atormentado, que sus templos habían sido destruidos para poner en su lugar imágenes que los indios no reconocían como propias y que les estaban inculcando una religión, la católica, que no pertenecía tampoco a los pueblos que habitaban lo que en la actualidad es México.

Cuitláhuac ofrecía dejar de cobrar tributos con tal de acabar con la alianza que los españoles habían hecho con tlaxcaltecas y totonacas y como ejemplo estaban las fortificaciones en Nautla, Tlatlauquitepec, Jalacingo y Tuzapan. Pero los pobladores comenzaban a atender los ruegos de Cuitláhuac y empezaron a levantarse contra la alianza. Así sucedió en Tlapacoyan, Tuzapan, Nautla, Misantla, Jalacingo, Iztacamaxtitlán y Zautla.

Los únicos que nunca cedieron fueron los tlaxcaltecas, que estaban cansados de los tributos que por años les habían impuesto los aztecas.

Fue entonces que los enfrentamientos entre los pobladores que se levantaban en armas contra los gobernantes que se habían aliado a los españoles, entre estos Tlapacoyan, como se mencionó antes, llamaron la atención de Cortés, que apenas había triunfado sobre las tropas de Pánfilo de Narváez; así que envió a uno de sus capitanes, Pedro de Ircio (o Dircio) a terminar con la rebelión de los tlapacoyenses y otros habitantes de la zona.

Como antecedente, cabe recordar que fue precisamente en la zona de influencia de Tlapacoyan, que entonces abarcaba hasta la costa del Golfo de México, cuando las tropas de Cortés sufrieron su primera derrota a manos de los tlapacoyenses en el suelo que intentaban conquistar, en el área comprendida entre Vega de la Torre y lo que hoy es la ciudad de Tlapacoyan. Estos sucesos fueron ya narrados en estas crónicas, concretamente en las que aparecieron el 20 de enero de 2014 y el 26 de enero de 2015.

Una parte de lo que publicó este cronista en las fechas mencionadas decía así: "Estoy sorprendido de que algo tan grande haya aparecido", dijo entonces George F. Stuart, arqueólogo de la National Geographic Society, refiriéndose a las ruinas recién descubiertas en el área de Filobobos, hace alrededor de 25 años. Los arqueólogos afirmaban que el área puede haber servido de importante enlace entre la civilización prehispánica de la meseta central mexicana y la de su costa oriental a fines del primer milenio.

Uno de ellos señaló, además, que "algunos de los emplazamientos pudieran ser parte de una guarnición azteca que se cita en la primera de las crónicas españolas. Los guerreros de la guarnición atacaron a las tropas del conquistador Hernán Cortés, provocando la primera derrota de los españoles en el Nuevo Mundo".

S. Jeffrey K. Wilkerson, ex profesor de la Universidad de Florida que trabaja en el área de Gutiérrez Zamora, en el estado de Veracruz confirmó la información anterior. Apenas el pasado 22 de julio de 2013, acompañó al cronista autor de estas

líneas a presentar su libro "La vida secreta de Guadalupe Victoria", en un auditorio de Gutiérrez Zamora.

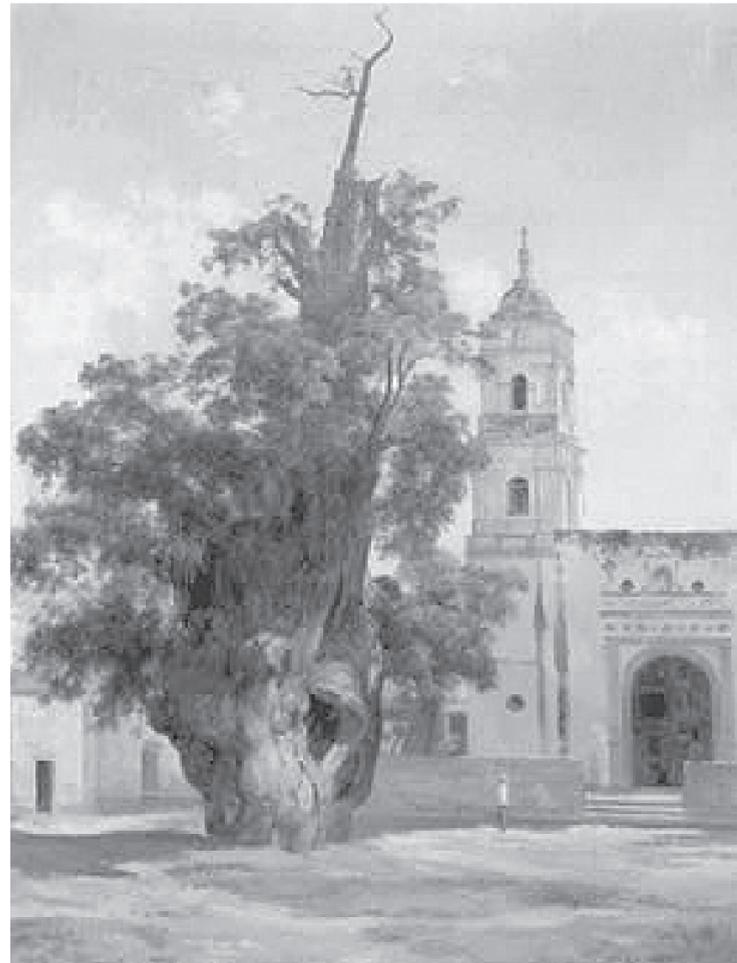
Años después, en 1561, Alonso García Bravo y otros de los oficiales que participaron en la conquista del territorio que en la actualidad es México fueron sometidos a interrogatorios por las autoridades españolas y una de las preguntas que les hicieron fue que si sabían que Hernán Cortés había intentado conquistar las provincias de "Tlapacoya, Almería e Miçante" (Tlapacoyan, Nautla y Misantla) y que si los enviados a conquistarlas habían sido el propio Alonso García Bravo y el capitán Pedro Dircio, que si habían logrado la conquista y pacificación del territorio y finalmente que si mientras tanto Hernán Cortés había sido derrotado en la Ciudad de México, refiriéndose a la batalla de la Noche Triste, del 30 de junio de 1520, como se señaló al comenzar esta crónica.

Uno de los oficiales, Martín López, que estaba a cargo de los bergantines en la época de los sucesos investigados, respondió que cuando estaba en la Villa Rica vieja vio que Hernán Cortés envió al capitán Pedro de Ircio (o Dircio), con muchos soldados, a conquistar las provincias de Tlapacoyan, Nautla y Misantla y que, mientras tanto, el marqués (Cortés) se fue con otros soldados a la Ciudad de México.

Fue así que, efectivamente, Cortés partió hacia la Ciudad de México, avisado de la rebelión que se había suscitado gracias, entre otras cosas, al pésimo desempeño del que había dejado a cargo del gobierno, Pedro de Alvarado. Hernán llegó a la capital el 24 de junio y los pobladores lo atacaron con tal fuerza que lo derrotaron y expulsaron a las tropas españolas de la ciudad el 30 de junio de 1520, en la conocida como Noche Triste. Moctezuma murió un día antes de que los españoles fueran derrotados, el 29 de junio de 1520. Una versión señala que su muerte fue causada por las pedradas que le lanzaron los pobladores de Tenochtitlan cuando asomó al balcón de su palacio para conminarlos a no pelear contra los que los estaban sojuzgando. Bernal Díaz del Castillo, en su Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, dice que tras la muerte de Moctezuma:

"Y Cortés lloró por él, y todos nuestros capitanes y soldados, y hombres hobo entre nosotros, de los que le conocíamos y tratábamos, que fue tan llorado como si fuera nuestro padre, y no nos hemos de maravillar dello, viendo que tan bueno era. Y decían que había diez y siete años que reinaba e que fue el mejor rey que en México había habido..."

Así que, como hemos visto, quedaron perfectamente documentados en los expedientes españoles y ahora en la historia de la Conquista dos sucesos notables que sucedieron en Tlapacoyan: La primera derrota de los españoles, avasallados por los pobladores de Tlapacoyan; y posteriormente la derrota de estos últimos por las tropas enviadas por Cortés bajo el mando de Pedro Dircio y Alonso García Bravo. Quedó de esta forma, con esta última batalla, consumada la Conquista de Tlapacoyan. Pero el orgullo de haber sido el primer pueblo en derrotar a los españoles bajo el mando de Cortés nadie se lo puede quitar a Tlapacoyan.



El Árbol de la Noche Triste, Ahuehuate, en la representación pictórica de José María Velasco.

La Noche Triste

* La batalla en que Cortés fue derrotado por los mexicas

Los combates entre mexicas y españoles duraban ya una semana, los españoles y sus aliados indígenas estaban cercados en el palacio de Axayácatl y sus alrededores casi sin alimentos, por lo que decidieron huir al punto de la medianoche del 30 de junio de 1520. Cortés dio la señal de partida y bajo la consigna de silencio, marcharon por un puente de canoas en dirección a Tlacopan (Tacuba) sigilosamente, cuidando del reincho de los caballos. Al llegar al canal de los toltecas o Tlaltecayohuacan, una anciana mexicana que había salido a tomar

toledana al cinto. Hombres y caballos se ahogaron en las acequias y pozas, se perdió la artillería, los indígenas aliados de Cortés fueron masacrados (el término es exacto, de más de mil tlaxcaltecas aliados sobrevivieron apenas un centenar) y la mitad de la tropa española quedó muerta y heridos casi todos los demás (Bernal Díaz del Castillo afirma que murieron seiscientos cristianos, más de la mitad de la hueste de Cortés). Se afirmó que el 90% del producto del saqueo del tesoro de Moctezuma se perdió.

Las crónicas de Indias coinciden en la tristeza de Cortés. Bernal Díaz del Castillo describe en su Historia verdadera de la conquista de la Nueva España:

"...que como Cortés y los demás capitanes le encontraron y vieron que no venían más soldados, se le saltaron las lágrimas de los ojos y dijo Pedro de Alvarado, que Juan Velázquez de León quedó muerto..

"...y mirábamos toda la ciudad y las puentes y calzadas por donde salimos huyendo; y en ese instante suspiró Cortés con una gran tristeza, muy mayor a la que antes traía, y por los hombres que le mataron antes..

"...Acuérdome que entonces le dijo un soldado que se decía el bachiller Alonso Pérez (que después de ganada la Nueva España fue fiscal y vecino en México): 'Señor capitán, no esté vuestra merced tan triste, que en las guerras estas cosas suelen acaecer'..y Cortés le dijo que ya veía cuántas veces había enviado a México a rogarles con la paz; y que la tristeza no la tenía por una sola cosa, sino en pensar en los grandes trabajos en que nos habíamos de ver hasta tornarla a señorear..."

Los españoles se fueron a refugiar a suelo de los tlaxcaltecas, sus aliados, y tardaron un año en regresar a reconquistar Tenochtitlan.